

ESPIRITUALIDAD DE LA LITURGIA EUCARÍSTICA

Primera parte

I. INTRODUCCIÓN

- **Liturgia:**

La palabra "Liturgia" significa originariamente "obra o quehacer público", "servicio de parte de y en favor del pueblo". En la tradición cristiana quiere significar que el Pueblo de Dios toma parte en "la obra de Dios". Por la liturgia, Cristo, nuestro Redentor y Sumo Sacerdote, continúa en su Iglesia, con ella y por ella, la obra de nuestra redención.

- **Eucaristía, centro y culmen de la vida cristiana**

La Eucaristía, sacramento de nuestra salvación realizada por Cristo en la cruz, es también un sacrificio de alabanza en acción de gracias por la obra de la creación. En el Sacrificio Eucarístico, toda la creación amada por Dios es presentada al Padre a través de la muerte y resurrección de Cristo. Por Cristo, la Iglesia puede ofrecer el sacrificio de alabanza en acción de gracias por todo lo que Dios ha hecho de bueno, de bello y de justo en la creación y en la humanidad.

- **Espiritualidad**

Parte de la teología que estudia el dinamismo que produce el Espíritu en la vida del alma: cómo nace, crece, se desarrolla, hasta alcanzar la santidad a la que Dios nos llama desde toda la eternidad, y transmitirla a los demás con la palabra, el testimonio de vida y con el apostolado eficaz.

II. ESPIRITUALIDAD LITURGICA

En la Carta Apostólica ***Spiritus et Sponsa***, el Papa Juan Pablo II expresó el deseo de que se desarrolle en la Iglesia una «espiritualidad litúrgica». Es la perspectiva de una liturgia que nutre y orienta la existencia, plasmando el actuar del creyente como auténtico «culto espiritual» (cf. *Rom 12, 1*). Sin el cultivo de una «espiritualidad litúrgica», la práctica litúrgica fácilmente se reduce a «ritualismo» y vuelve vana la gracia que brota de la celebración.

El Espíritu y la esposa dicen: «¡Ven!». Y quien lo oiga, diga: «¡Ven!». Y quien tenga sed, que venga. Y quien quiera, que tome el agua de la vida gratuitamente. (Ap 22, 17)

Espiritualidad litúrgica es la actitud del cristiano que funda su vida sobre el ejercicio auténtico de la liturgia, de manera que esta llega a ser cumbre y fuente de toda su actuación, para que, en definitiva, su vida sea expresión del Misterio Pascual

La espiritualidad consiste en recorrer un itinerario de identificación con Cristo. Se van superando etapas para llegar al amor perfecto que nos identifica como hijos de Dios. Dicho de otra manera: se va reproduciendo en cada cristiano la imagen de Cristo hasta poder afirmar con San Pablo: “*Vivo yo, pero no soy yo, es Cristo quien vive en mí*” (Gal 2,20)

III. EUCARISTIA, SACRAMENTO

- **Eucaristía como acción de gracias:** En los cuatro relatos de institución de la Eucaristía, aparece nuestro Señor dando gracias. Lo cual nos indica que, según la mente y el corazón del Señor, la oblación del sacrificio eucarístico va estrechamente unida a la acción de gracias «*hasta el punto de ser ella la mismísima excelentísima expresión del agradecimiento que debemos expresar a Dios por los beneficios recibidos*».

En el sacrificio del altar, Jesucristo está animado de los mismos sentimientos de agradecimiento que lo abrazaron durante la pasión, en la santa Cena y sobre el Calvario. El don que Él presenta a su Padre por todos los beneficios dados al género humano es, como sobre la cruz, su Cuerpo y su Sangre preciosísima. La Santa Misa es, entonces, un sacrificio de acción de gracias excelente e infinitamente agradable a Dios, en compensación por todos los beneficios divinos de los cuales el cielo y la tierra están repletos. El mismo Jesucristo ofrece el sacrificio eucarístico para agradecer de nuevo por nosotros y suplir las imperfecciones de nuestro reconocimiento.

Ofrecerle el sacrificio de adoración y de acción de gracias, es decir que uno reconoce que Él es bueno, que son buenas todas sus criaturas, que es bueno que uno viva y que la vida es buena, es afirmar la bondad de la existencia: y esa es la raíz profunda de la fiesta. Hoy día se busca todo lo contrario y, por tanto, los hombres y los pueblos se van olvidando de hacer verdadera fiesta.

- **Eucaristía como memorial:** El Señor nos dejó un “memorial”. No solo algo que recordar, que traer a la memoria. No solo unas palabras o unos símbolos. Nos dio un alimento que es continuamente eficaz, el Pan vivo que es Él mismo: **la Eucaristía**. Y nos lo dio como “hecho”, pues nos encargó “hacerla”, **celebrarla** como pueblo y como familia: “*Haced esto en memoria mía*” (1 Co 11, 24). **La Eucaristía, señala Francisco, es el memorial de Dios.**
- **Eucaristía como presencia:** Jesucristo esta verdadera real y sustancialmente presente en la Eucaristía y al entrar en contacto con Él todo cambia y da vida al mundo.

Pero también verdad que algunos cristianos les cuesta creer en esta verdad fundamental y dicen que la Eucaristía es un signo que evoca a Jesús, o un símbolo de la última cena, a algo bonito que recuerda a Jesús pero no recuerda a Jesús

La Eucaristía no es un signo, un recuerdo, es la presencia misma y real de Jesucristo vivo hoy en el mundo que está verdadera real y sustancialmente presente bajo las especies del pan y de vino, es decir Jesús se ha querido quedar con nosotros.

- **Eucaristía como sacrificio**: La Misa es el mismo sacrificio de la cruz, con todo su valor infinito. En él se cumplen todas las características del sacrificio, el sacerdote, y la víctima son el mismo Cristo, quien se inmola con el fin de darle gloria de Dios. No es una representación, sino una renovación, del sacrificio de la cruz. En cada una se repite el sacrificio de la cruz, la única diferencia es que se realiza de forma incruenta, sin derramamiento de sangre. La Misa es el perfecto sacrificio porque la víctima es perfecta.
- **Eucaristía, cumbre y fuente de la vida eclesial**. La Eucaristía está en el corazón de la Iglesia. La celebración Eucarística es el ámbito eclesial donde se condensan por excelencia los misterios cristianos. Aquí se profesa privilegiadamente la fe, aquí la oración manifiesta, alienta y fortalece el alma del cristiano, aquí la vida en el amor se expresa y alimenta, aquí se impulsa el dinamismo evangélico de los discípulos del Señor.

IV. LA SANTA MISA, LA EUCARISTIA

- **RITOS DE ENTRADA**: Es el momento donde se preparará la asamblea a vivir el gran misterio de acción de gracias.
 - PROCESION DE ENTRADA
 - SALUDO INICIAL
 - ACTO PENITENCIAL
 - HIMNO DEL GLORIA
 - ORACION COLECTA
- **LITURGIA DE LA PALABRA**: Escuchamos a Dios, que se nos da como alimento en su Palabra, y respondemos cantando, meditando y rezando.
- **LITURGIA DE LA EUCARISTIA**: Es el momento donde la celebración se convierte en culmen del gran misterio. Es el centro de toda la celebración.
 - La presentación de los dones
 - La Plegaria Eucarística
 - Los ritos de Comunión
- **RITOS DE DESPEDIDA**: Son los ritos que concluyen la celebración.